

Deficiencias de la prensa

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

LA VANGUARDIA, 8.12.09

Vasili Grossman, en las últimas setenta páginas de su novela *Todo fluye* (Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2009), percibe el final de sus días y emprende una reflexión lúcida y emocionante acerca de la historia de la humanidad como historia de su libertad. Cifra el crecimiento de la potencia del hombre en el de la libertad. Replica a Engels que "la libertad no es necesidad convertida en conciencia", porque la libertad es diametralmente opuesta a la necesidad, es la necesidad superada. Considera que el progreso es, en esencia, progreso de la libertad humana.

Para nuestro autor, el contenido de la libertad y de la democracia es infinitamente precioso, vivo y radiactivo. De ahí la necesidad de evitar su oxidación conforme a los 28 indicadores propuestos por la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Una tarea a la que se ha aplicado en su reciente congreso la Asociación de Periodistas Europeos, siguiendo los informes avanzados por las secciones nacionales. La española observa las siguientes deficiencias en nuestro país:

1. El escaso número de medios que han promulgado códigos de conducta que garanticen la independencia editorial.
2. El sospechoso otorgamiento de las licencias de canales de radio y televisión por las autoridades en función de afinidades políticas.
3. La falta de transparencia en cuanto a la propiedad de los medios y a las influencias económicas a que están sometidos.
4. La concesión sectaria de

subsidios (por ejemplo, compra de ejemplares o publicidad) sin respetar criterios de igualdad y neutralidad. 5. La interferencia política en la línea informativa y editorial de los canales de propiedad pública. 6. La designación como directivos de esos canales de quienes tienen compromisos de militancia política. 7. La falta de juego limpio al dificultar o impedir el ejercicio del derecho de réplica a los perjudicados carentes de recursos para hacerlo valer. 8. La opacidad sobre los intereses políticos y financieros que vinculan a los periodistas a determinadas instituciones, como los empotrados en unidades militares. 9. Las conferencias de prensa sin preguntas. 10. El veto a las cámaras independientes a cambio de facilitar productos audiovisuales intencionados. Continuará.